



→ Descubra un avance del nuevo número de la revista en Gallimard

—

LE **GrandContinent**

Francés

ARCHIVOS Y DISCURSOS

10 DE ABRIL DE 2025 • DESDE EL IMPERIO TRUMP: FUENTES INTELECTUALES DE
UNA REVOLUCIÓN CULTURAL

NACIONALISMO VERSUS TECNOCRACIA: LA CONTRADICCIÓN DE LAS ÉLITES TRUMPISTAS

Para liderar la contrarrevolución en Washington y transformar la república estadounidense en un imperio, Trump necesita una nueva élite: financiera, cultural y tecnocrática.

Pero para una porción significativa de esta base que aspira a gobernar, las élites no quieren al pueblo.

Publicamos y comentamos una de las fuentes intelectuales más influyentes en el corazón de esta falla interna.



AUTOR **EL GRAN CONTINENTE** • IMAGEN

CLIVE GARDINER, “LAS COMPRAS IMPERIALES GENERAN FÁBRICAS OCUPADAS”, 1928. III. “FABRICACIÓN DE MAQUINARIA ELÉCTRICA”

LE GRAND CONTINENT— Bajo el seudónimo de NS Lyons, el autor estadounidense del blog *Upheaval* [Agitación], se propone analizar las revoluciones culturales, políticas y tecnológicas actualmente en curso en Estados Unidos y en todo el mundo. En Substack, la plataforma de newsletter también utilizada por el ideólogo Curtis Yarvin, su página es una de las más leídas, con 40.000 suscriptores en 166 países.

En este texto, el conservador MAGA adopta una postura firme contra los empresarios Musk y Ramaswamy. Los acusa de apuntar sobre todo a la eficiencia estatal - como lo ilustra el " Departamento de Eficiencia Gubernamental ", DOGE-, lo que comprometería el amor que los líderes deben tener por su país y, a su vez,



Lyons remonta este cambio al surgimiento del sistema sociopolítico liberal posterior a 1945. Utilizando múltiples referencias teológicas y filosóficas —el Papa Francisco, los apologistas ingleses del siglo XX, Thomas Hobbes— propone una genealogía del orden liberal, que se basaría en la realización del proyecto antropológico de un hombre desprovisto de pasiones fuertes —por la familia, la nación y Dios—. En este sentido, su justificación teológico-política del nacionalismo estadounidense se hace eco del discurso del vicepresidente J.D. Vance , anclado en el identitarismo y la religión cristiana.

Al denunciar los "estados máquina sin amor" a los que hoy se ven reducidos los occidentales, Lyons aboga por el retorno del "amor" en la política. Este amor cristiano sería una promesa de lealtad y buena voluntad hacia la nación, tal como uno actuaría hacia su familia.

Más allá de su lugar en la "guerra cultural" estadounidense -promoción de los valores comunes específicos de una nación, frente al "vago humanitarismo universal" de la izquierda post-1945-, este texto destaca una contradicción en el corazón del entorno trumpista: la crítica a la burocracia y al *Estado profundo* -central para Trump- se mezcla con la del neoliberalismo y el emprendimiento -hoy esenciales en su concepción del poder y su alianza con Musk.

Esta división podría dibujar una posible línea de fractura en el tríptico formado por Trump, Vance y Musk .

N.S. LYONS — El multimillonario biotecnológico Vivek Ramaswamy ha desatado recientemente una tormenta política.

Al defender la importación de trabajadores extranjeros a través del programa de visas H-1B, criticó la cultura nativa americana *por* estar



en un intento de hacerlos empleables, dijo en X: "Lo 'normal' no es suficiente en un mercado global hipercompetitivo para el talento técnico".

Sumándose al debate, Elon Musk ofreció otra analogía, retratando a Estados Unidos como una franquicia deportiva internacional, que debería reclutar a los mejores jugadores, independientemente de su origen. ②. Escribe: «Ver a Estados Unidos como un equipo deportivo profesional que lleva mucho tiempo ganando y quiere seguir ganando es la mentalidad correcta».

Como era de esperar, ninguna de las declaraciones fue bien recibida por la base populista-nacionalista del presidente Trump. ③—y Ramaswamy pronto fue relegado a un período de exilio en Ohio. ④. Desde una perspectiva, “Estados Unidos” es simplemente una zona económica glorificada, un mero segmento de un “mercado global competitivo” en el que el capital y el trabajo circulan libremente. Para el otro, Estados Unidos es una franquicia profesional cuyo único objetivo es maximizar victorias.

Vivek Ramaswamy es un empresario estadounidense de 38 años, hijo de inmigrantes indios y candidato a la presidencia de los Estados Unidos en 2024, antes de apoyar a Donald Trump. Designado por Trump para dirigir el Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE) junto a Elon Musk, finalmente fue marginado y se está preparando para postularse para gobernador de Ohio en 2026.

Más allá de su cercanía a Elon Musk y su mentalidad emprendedora, su fe hindú ya ha sido señalada como problemática por un sector del electorado republicano conservador.



CERCA

En ambos casos, Estados Unidos es visto como un negocio.



bienestar, a menos que esto se traduzca en productividad.

La maquinaria empresarial considera a los empleados casi como recursos humanos intercambiables, a los que no les debe ninguna lealtad. De hecho, si quiere centrarse eficazmente en la maximización de beneficios, la empresa no puede mantener vínculos relacionales permanentes con ninguno de sus trabajadores. Debe ser capaz de despedirlos o reemplazarlos basándose en un frío cálculo utilitario.

Por eso, pocas experiencias irritan tanto a los empleados como esta táctica psicológica –común en el mundo profesional– mediante la cual la dirección proclama que la empresa es "una familia". Los empleados saben instintivamente que los afectos naturales y las lealtades mutuas inquebrantables (o al menos los fuertes vínculos relacionales) son precisamente lo que distingue a una familia de una empresa. Su empleador no dudará en dejarlos de lado tan pronto como aparezcan en la columna equivocada de una hoja de cálculo. Los empleados, a cambio, probablemente tomen represalias y a menudo no sienten una lealtad duradera hacia la empresa; quizás incluso sientan un gran resentimiento.

Sin nombrarlo, N. S. Lyons entra aquí en polémica con Curtis Yarvin, cuya teoría de la autoridad, inspirada en la monarquía, **considera que un jefe de Estado debe comportarse exactamente como un director general**.

En este artículo, Lyons pretende abordar el problema desde la base y continúa con la metáfora: si el monarca a la cabeza del Estado se comporta como un líder empresarial, entonces hay pocas posibilidades de que sus súbditos le sean leales. El "amor" al que se refiere el artículo sería el vínculo inseparable del proyecto nacionalista que permitiría ejercer verdaderamente la autoridad.



CERCA

Lo que provocó la ira sobre los comentarios de los dos directores ejecutivos fue que no mostraron, como muchas de las élites actuales,



Pero una nación no es un negocio. Una nación es un pueblo con una cultura distinta, permanentemente unido a través de una relación compartida con un lugar, un pasado y cada uno de sus miembros. Una casa se convierte en hogar a través de la relación con la familia que la habita, una conexión forjada en el tiempo y la memoria entre las particularidades concretas del lugar y las vidas del grupo específico de personas que lo habitan: presente, pasado y futuro. Podemos decir que *esta* casa es un hogar, porque es *nuestro* hogar. De la misma manera, un país se convierte en nuestra patria porque es nuestro, y este “nosotros” es la nación, que trasciende la geografía, el gobierno y el PIB.

A diferencia de una empresa, una nación es verdaderamente como una familia.

Al igual que una familia, una nación se funda en fuertes vínculos de naturaleza de pacto (*alianza*), no de contrato (*contractual*). Implica obligaciones morales de solidaridad y subsidiariedad que no pueden simplemente abandonarse. Así como naturalmente queremos –y debemos– poner el bienestar de nuestros propios hijos por delante del de los demás, una nación está obligada a distinguir los suyos de los demás y a poner su bienestar en primer lugar. Si no lo hace, deja de ser una nación, así como una familia dejaría de ser familia si intentara prestar la misma atención a toda la humanidad.

Sólo una vez cumplidos nuestros deberes inmediatos hacia nuestros seres queridos nuestra preocupación por el bien de los demás puede extenderse legítimamente al resto del mundo.

Si bien podemos elegir adoptar un niño en nuestra familia, no podemos rechazar a otros tan fácilmente. No podemos, por ejemplo, cambiar a nuestro hijo por otro que tenga mejores notas en matemáticas o que acepte hacer las tareas del hogar por menos dinero. Un Estado-nación ya no puede legítimamente reemplazar a su propio pueblo ni descuidar sus obligaciones específicas hacia él por el motivo de que esto parezca más rentable o conveniente.



que une a sus miembros, forja su sentido de responsabilidad, guía su comportamiento y dirige su preocupación mutua.

Es el amor lo que nos impulsa a poner nuestra atención correctamente hacia estas personas en particular por encima de otras, en el correcto *ordo amoris* –u orden de amores–. ⑤.

El amor no es ni puede ser universal. Surge de particularidades y se define por distinción. Si decimos que amamos a nuestro prójimo pero no lo amamos por sí mismo –con o a pesar de todas sus singulares excentricidades– y sólo porque decimos amar *a toda* la humanidad en general, entonces no lo amamos verdaderamente. No podemos amar a nuestra esposa porque es mujer: sólo podemos amar verdaderamente a una mujer *en particular*. Los creyentes deben, por tanto, tener fe en que incluso el Dios infinito ama a cada uno de nosotros individualmente, contando incluso el número de cabellos de nuestra cabeza. Si su amor no se extendiera más allá de un afecto abstracto por toda la humanidad como especie, como si fuera una masa de gorriones, difícilmente calentaría el corazón.

No es la primera vez que figuras influyentes del ámbito trumpista se refieren al concepto agustiniano de *ordo amoris*.

En una entrevista con Fox News, el vicepresidente católico de Estados Unidos, JD Vance, lo utilizó para justificar los programas de deportación masiva organizados por la administración Trump, argumentando que los miembros de su propia comunidad deberían ser atendidos primero. El Papa Francisco respondió a esta referencia religiosa con una carta a los obispos estadounidenses, escrita en inglés, en la que se opone firmemente a las medidas de la nueva administración estadounidense.

El gran interés de la filosofía política conservadora estadounidense por la obra agustiniana no es nuevo: se



CERCA

Amamos a las personas y las cosas buenas que son distintas y especiales para nosotros, más aún cuando son nuestras. Pero eso no significa que debamos odiar automáticamente a todos los demás. No odiamos a los hijos de otras familias sólo porque amamos a los nuestros.



Clive Gardiner, "Las compras imperiales generan fábricas ocupadas", 1928. II. "Un alto horno"

Sin embargo, hoy en día esta lógica pervertida se aplica ampliamente a una forma particular de amor: el amor a la propia nación. Porque eso es lo que significa ser nacionalista: amar a la propia nación, de la misma manera (si no tan profundamente) como uno ama a la propia familia.



nosotros: del amor por nuestra familia, nuestra tierra y nuestra comunidad. De este “amor por el lugar surge un amor por la forma de vida” de nuestra nación, en todas sus particularidades comunes.

En el caso de la Inglaterra de Lewis, esto significaba "cerveza y té, chimeneas abiertas, trenes con compartimentos, policía desarmada y todo lo demás". Es a partir de este particular sentido de amor que busca preservar su país. Como nos recuerda Lewis (parafraseando a G.K. Chesterton), "las razones de un hombre para no querer que su país sea gobernado por extranjeros son muy parecidas a las de un hombre para no querer que su casa se queme: porque no podría siquiera empezar a enumerar todo lo que se perdería".

Clive Staples Lewis (1898-1963), conocido como CS Lewis, fue un autor británico. Además de su apetito por el género fantástico (era cercano a Tolkien), fue miembro de la Iglesia Anglicana y escribió obras de apologética cristiana. Convencido de que es posible demostrar la existencia de Dios mediante argumentos de la moral, el deseo y la razón, la obra de Lewis tuvo una fuerte influencia a finales del siglo XX.

Gilbert Keith Chesterton (1874-1936) fue un prolífico autor británico y apologista cristiano cuyos escritos contribuyeron a la conversión de Lewis. Miembro de la Alta Iglesia Anglicana y posteriormente convertido al catolicismo, también escribió sobre filosofía, gobierno y política. Se describió a sí mismo como un reaccionario, condenando tanto a los progresistas (que cometen errores) como a los conservadores (que impiden corregirlos).



CERCA

Nada de esto implica que queramos imponer esta particular forma de vida al resto del mundo. Pero no es de extrañar que los hombres estén dispuestos a morir en defensa de su nación, *porque es suya* y por ninguna



comunes son la fuente de lealtades comunes y de una vida común.

Sin embargo, al menos entre nuestras clases dominantes, este amor mutuo natural entre ciudadano y nación –el que sustenta a nuestros países y sociedades– parece haberse desgastado desde hace mucho tiempo.

Esto no tiene nada de sorprendente, ya que en nuestro tiempo la idea misma de nación es criticada e incluso negada categóricamente. El Estado-nación se vacía de su nación y el mundo queda reducido a una red de zonas económicas especiales.

Pero un hombre no puede amar una zona económica especial.

Sus administradores tampoco pueden sentir ningún apego particular hacia sus habitantes temporales.

Esta sombría *situación* no es casual. Es el resultado de una conspiración deliberada contra el amor, llevada a cabo durante ochenta años y motivada por el miedo.

Como he argumentado antes, después de la Segunda Guerra Mundial, en un mundo atormentado por los traumas de la guerra y el totalitarismo, las élites estadounidenses y europeas decidieron que esos flagelos nunca más debían amenazar a la sociedad. ⑥. Concluyeron que el poder emocional del nacionalismo había sido la causa principal de las catástrofes del siglo XX, convirtiendo así al antinacionalismo en la piedra angular del consenso liberal que dominó la cultura y la política de la posguerra.

El filósofo Karl Popper, en su influyente obra *La sociedad abierta y sus enemigos* (1945), denunció la idea misma de comunidad nacional como "desastrosa propaganda antihumanista". Difamó a cualquiera que amara profundamente su patria y su historia llamándolo "racista".

Theodor Adorno, que influyó fuertemente en la psicología y la política educativa estadounidenses durante décadas, mencionó las lealtades naturales a la familia y a la nación entre los signos reveladores de la



Pero la aversión de las élites de la posguerra era más profunda que un mero rechazo filosófico del nacionalismo. Como escribe RR Reno, el imperativo visceral se ha convertido en desterrar por completo a todos los "dioses fuertes" que alimentan los conflictos, es decir, todos esos "objetos de amor y devoción, las fuentes de pasión y lealtad que unen a las sociedades". ⑦. Los lazos fuertes y los amores poderosos de todo tipo (hacia la familia, la nación, la verdad, Dios) eran vistos cada vez más como peligrosos y portadores de dogma, opresión, odio y violencia. La "sociedad abierta" pacífica y próspera que la élite de la posguerra quería establecer requeriría, como dice Reno, "el reinado de los amores débiles y las verdades débiles", donde todo sentimiento fuerte quedaría subordinado a la racionalidad fría y a la imparcialidad tibia.

R.R. Reno, citado muchas veces en este texto, es un teólogo estadounidense contemporáneo.

Edita la revista cristiana *First Things*, cuyas publicaciones combinan la religión con el conservadurismo político y social.



CERCA

En esta lógica, los líderes de la posguerra abrazaron el legado de Thomas Hobbes, quien veía las guerras de su tiempo como frutos del estado de naturaleza –una “guerra de todos contra todos”– que constantemente amenazaba con surgir del orgullo y *el thumos*, ese impulso humano más íntimo.

Para él, la solución estaba en la sumisión del hombre, a través del miedo, al poder absoluto de un leviatán político.

Fue también un proyecto antropológico: un programa de reeducación metafísica del hombre para desviar su mirada de cualquier *summum bonum*, para que sólo pensara en el aterrador *summum malum*: la lucha y la muerte.

Como explicó Matthew Crawford, Hobbes creía que "cualquier invocación de un bien superior probablemente nos hundiría de nuevo en



nos sometieramos al Leviatán, "rey de todos los orgullosos". ⑧.

En el artículo citado, Matthew Crawford, al igual que Curtis Yarvin, se refiere a la pandemia de Covid-19 como un punto de inflexión para el liberalismo, cuyas contradicciones habría revelado. También refiriéndose a CS Lewis, llama al liberalismo un proyecto antropológico, en el que el hombre podría ser "odioso o depresivo".



CERCA

Con la figura de Hitler erigida como *la cúspide* del orden de la posguerra, el *establishment* liberal se embarcó en su propia versión del proyecto político y antropológico hobbesiano. ⑨.

Ansioso por disolver la tradicional "sociedad cerrada", que temían que generara autoritarismo, este "consenso de sociedad abierta" se basó en pensadores como Adorno y Popper para encabezar reformas sociales destinadas a abrir las mentes, desencantar los ideales y debilitar los vínculos. Los nuevos enfoques de la educación, la psicología y la gestión han buscado relativizar las verdades, priorizar el "pensamiento crítico" a expensas de la formación del carácter, sembrar dudas sobre las autoridades, demonizar las lealtades colectivas, derribar fronteras y límites, y liberar al individuo de cualquier "represión" relacional o moral.

Pronto, sólo la prosperidad económica y un vago humanitarismo universal fueron considerados bienes superiores aceptables que debían perseguirse colectivamente.

A medida que el Estado se alió con el psicoanálisis de posguerra, este programa de control social sutil cristalizó en un estado terapéutico verdaderamente moderno, un régimen que, como observó Christopher Lasch, "sustituyó el idioma político por un idioma médico y relegó una amplia gama de cuestiones controvertidas al ámbito de la clínica, al estudio 'científico' en lugar del debate filosófico y político". ⑩.



Su deseo fundamental era reducir la política a meros procedimientos administrativos, procesos burocráticos, decisiones legales, comités de expertos y regulación tecnocrática: cualquier cosa menos una confrontación seria sobre cómo deberíamos vivir, organizar la sociedad o definir quién es ese “nosotros”.

En aquella época, la confrontación pública sobre cuestiones políticas verdaderamente fundamentales se consideraba demasiado peligrosa como para permitirla, incluso (y especialmente) en una democracia, donde el espectro permanente de la multitud y el poder emocional de las masas acechaban a los gobernantes. Soñaban con un gobierno mediante la gestión científica, con reducir la esfera política al funcionamiento impersonal de una máquina, a una "tecnología social... cuyos resultados pueden comprobarse mediante ingeniería social", en palabras de Popper.

El funcionamiento de dicha máquina podría entonces confiarse a un pequeño grupo de «tecnólogos institucionales» cuidadosamente entrenados, según Popper, o, para utilizar la expresión de Hegel, a una «clase universal» de funcionarios imparciales, capaces de deducir objetivamente las mejores decisiones para todos según los únicos principios de una Razón universal.

El resultado fue la construcción de los regímenes gerenciales que hoy dominan el mundo occidental.

Se caracterizan por enormes estados administrativos deshumanizados, compuestos por burocracias irresponsables, una cultura jurídica basada en la reducción de riesgos y "daños", y una élite tecnocrática acostumbrada a la ingeniería social y al disimulo. En estos regímenes, la máxima prioridad es la gestión cuidadosa de la opinión pública a través de la propaganda y la censura, no sólo para limitar los resultados democráticos, sino también para evitar o suavizar cualquier discusión seria de cuestiones fundamentalmente políticas, como la política migratoria.



ciudadanos, siendo la mano invisible del libre mercado y las seducciones del consumo o el entretenimiento hedonista las que cumplen una función tanto política como económica: la de la pacificación. Es mejor que las masas no *se preocupen* demasiado por nada, pero especialmente por el destino de su nación o el bien común. Porque este tipo de conciencia colectiva, trascendente y de orden superior fue identificada como uno de los signos más amenazantes de una sociedad cerrada.

Así pues, aquí están las profundas raíces históricas del Estado abierto y neoliberal presentado como un ideal por Ramaswamy y Musk.

Se den cuenta o no, la concepción libertaria de la sociedad política que tienen estos empresarios es prácticamente idéntica a la del "Estado posnacional" que líderes decididamente progresistas como Justin Trudeau en Canadá se esfuerzan por construir.

El "globalismo" tan criticado por los populistas no es de izquierdas ni de derechas, sino el producto lógico del racionalismo universalista adoptado por el consenso de la posguerra. Ésta es la consecuencia inevitable de una visión en la que los individuos -y los pueblos- son considerados como unidades intercambiables en un sistema mecánico: es decir, como entidades consideradas sin amor.

Pero, como se hace cada vez más evidente en nuestro tumultuoso siglo XXI, estos estados-máquina sin amor son profundamente inestables.

Resulta que intentar eliminar todos los vínculos afectivos de la política introduce problemas políticos fundamentales. Lo que es más importante, nos dejó con una clase dirigente incapaz de liderar responsablemente.

Las clases nobles de las sociedades cerradas del mundo premoderno todavía eran capaces de manifestar un genuino sentido de "noblesse oblige": un sentimiento de obligación sagrada y responsabilidad hacia el pueblo que gobernaban. Aunque los cínicos modernos puedan desestimar este sentimiento como un mito, a menudo era sincero.

Es sorprendente, por ejemplo, que la última generación verdadera de la elite aristocrática europea fuera diezmada desproporcionadamente en las trincheras de la Primera Guerra Mundial, y que la flor y nata de su



Eton, una escuela primaria para la aristocracia británica, perdió más de mil de sus alumnos durante la guerra, una tasa de bajas del 20 por ciento, en comparación con el promedio del ejército nacional del 12 por ciento. ⁽¹¹⁾

Hoy en día, nuestras élites ya no muestran ese sentido de obligación hacia su pueblo.

Pero no podemos esperar que lo hagan, dado que todos los fuertes lazos de lealtad que una vez los unieron a sus compatriotas, trascendiendo líneas de riqueza, educación y clase, han sido cortados. Se consideran meritócratas ⁽¹²⁾, sin nacimiento particular y, en consecuencia, sin responsabilidad particular. Lo que es más importante, se les ha enseñado desde su nacimiento que ni siquiera deben pensar en su nación como algo particularmente suyo ni deben amarla más que a cualquier otra porción de la humanidad. Su dominio autodeterminado debe ser sin fronteras: el imperio global de la sociedad abierta.

¿A quién sirve el gobierno? Ésta es quizás *la* cuestión política más urgente.

En teoría, se supone que la clase dominante que nos gobierna debe representar y gobernar en nombre del pueblo y sus mejores intereses. Esto es lo que se supone **que distingue nuestros regímenes de la tiranía**, cuando «tiranía» significa, en el léxico clásico, el poder ejercido para el beneficio privado en lugar del bien común.

Pero nadie puede representar verdaderamente ni actuar adecuadamente por el bienestar de otro si no tiene un interés particular en él. Es el amor, y sólo el amor, lo que realmente puede garantizar que uno actúe en el mejor interés de otra persona cuando podría hacer lo contrario. El amor es la única fuerza que puede liberarnos verdaderamente del egoísmo. ⁽¹³⁾

Es una ilusión moderna creer que quienes detentan el poder están contenidos, incorruptos y orientados hacia la justicia y el bien común principalmente por salvaguardas estructurales sin vida, por los equilibrios abstractos de las constituciones y las leyes. ⁽¹⁴⁾ Los antiguos



Básicamente, un padre no trata bien a sus hijos, absteniéndose de abusar de ellos o descuidarlos, y no los cría adecuadamente simplemente porque sigue la ley o un conjunto correcto de reglas y procedimientos. Lo hace porque ama a su familia, y de este amor fluye espontáneamente un orden natural de todas sus intenciones hacia el bien de ellos. Lo haría incluso en ausencia de reglas externas.

El amor es una mano invisible en sí mismo.

Es *esta* mano invisible, no la del mercado, la que tanto falta en los corazones de nuestras naciones. Si nuestros tiempos parecen generalmente fríos e insensibles, si nuestra clase dirigente se caracteriza por la indiferencia y nuestras sociedades por la división, la disolución y la desesperación, es sin duda esta ausencia la que constituye la verdadera causa.

Como escribe Reno: "La mayor amenaza para la salud política de Occidente no es el fascismo ni un resurgimiento del Ku Klux Klan, sino el declive de la solidaridad y la ruptura de la confianza entre gobernantes y gobernados". Por temor a los amores fuertes, el consenso de posguerra no puede formular, y mucho menos resolver, estos problemas. » Con una élite «incapaz de identificar nuestros amores comunes -incapaz incluso de formular el "nosotros" que es el sujeto político de la vida pública- no podemos identificar el bien común, la *res* de la *res publica* . »

Este pasaje se hace eco del discurso identitario y político pronunciado por J. D. Vance en Munich . En él, argumentó que la amenaza a Europa vendría desde dentro, es decir, de las élites políticas que habían perdido su sentido de los "valores comunes".



CERCA

El hombre ilustrado, como observó el conservador Russell Kirk, «no cree que el fin o el propósito de la vida sea la competencia; ni el éxito...» ¹⁹ Tampoco alberga la descabellada intención política de «convertir nuestra sociedad humana en una máquina eficiente para operadores eficientes,



justa y ordenada es aquella en la que el amor nos gobierna, tanto como el amor puede reinar en este mundo de dolor; y sabe que una sociedad anárquica o tiránica es aquella en la que el amor yace corrupto».

Si los países occidentales aún son capaces de renovarse, esa renovación sólo llegará cuando nuestras clases dirigentes redescubran un amor incorrupto por el pueblo particular –la nación– que gobiernan, y se comprometan a poner su bienestar en primer lugar. Seremos entonces afortunados si, al menos en los corazones de algunos, este redescubrimiento finalmente haya comenzado.

FUENTES

- ① Vivek Ramaswamy en X , 26 de diciembre de 2024.↑
- ② Elon Musk en X , 26 de diciembre de 2024.↑
- ③ “ Vivek Ramaswamy fue despedido de DOGE después de que su diatriba sobre la cultura estadounidense valorara la mediocridad, lo que molestó a Donald Trump ”, *The Economic Times* , 28 de enero de 2025.↑
- ④ David Wright, “ Vivek Ramaswamy anuncia su candidatura para gobernador de Ohio en 2026 ”, *CNN* , 24 de febrero de 2025.↑
- ⑤ RR Reno, “ JD Vance tiene razón sobre el 'Ordo Amoris' ”, Compact.↑
- ⑥ NS Lyons, “ American Strong Gods ”, *The Upheaval* , 13 de febrero de 2025.↑
- ⑦ RR Reno, El regreso de los dioses fuertes: nacionalismo, populismo y el futuro de Occidente , *Regnery Gateway* , octubre de 2019.↑
- ⑧ Matthew Crawford, “ La COVID-19 fue el fin del liberalismo ”, *UnHerd* , 21 de mayo de 2022.↑
- ⑨ Alec Ryrie, “ El fin de la era de Hitler ”, *First Things* , 22 de octubre de 2024.↑
- ⑩ Christopher Lasch, *El verdadero y único cielo: el progreso y sus críticos* , WW Norton & Company, 17 de septiembre de 1991.↑
- ⑪ “ Punto de vista: 10 grandes mitos sobre la Primera Guerra Mundial desmentidos ”, *BBC* , 25 de febrero de 2014.↑



- ⑬ NS Lyons, “ El yo y el alma: un diálogo con Freya India ”, *The Upheaval* , 1 de octubre de 2024.↑
- ⑭ NS Lyons, “ Por qué la Constitución no te salvará ”, *The Upheaval* , 26 de marzo de 2024.↑
- ⑮ Russell Kirk, “ ¿Cuál es el objeto de la vida humana?” », *The Imaginative Conservative* , 29 de julio de 2013.↑

CRÉDITOS

Versión original: <https://theupheaval.substack.com/p/love-of-a-nation>

PARA IR MÁS ALLÁ

Entrevistas

Curtis Yarvin: La gran entrevista con el intelectual orgánico de la contrarrevolución trumpista (Parte I)

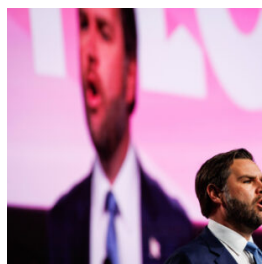
Desde el imperio de Trump: fuentes intelectuales de una revolución cultural



Archivos y discursos

La Doctrina Vance contra la Globalización: Discurso completo en la Cumbre del Dinamismo Americano

JD Vance



El capitalismo político

Archivos y discursos

Entendiendo la política europea de Donald Trump: El Plan Yarvin para Ucrania

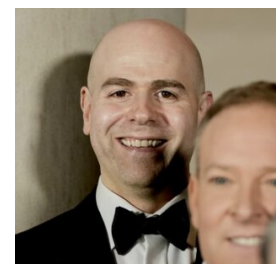
Desde el imperio de Trump: fuentes intelectuales de una revolución cultural



Archivos y discursos

La Doctrina Miran: El plan de Trump para perturbar la globalización

Desde el imperio de Trump: fuentes intelectuales de una revolución cultural



Stephen Miran, eje técnico del proyecto



maduro. había
llegado la hora de la
monarquía.
Necesitábamos un
monarca. »

Hoy publicamos la
primera parte de una
extensa entrevista
con Curtis Yarvin, un
intelectual clave de la
contrarrevolución
trumpista y un
influyente teórico de
la Ilustración Negra.

nueva fase.
La reindustrialización
y la seguridad
nacional se han
convertido en
pretextos.

Al afirmar que
reconcilia a los
"populistas" y los
"tecnooptimistas" —
las dos tribus que
pretende representar
—, el vicepresidente
J.D. Vance, en
realidad, busca hacer
realidad el sueño de
los oligarcas de la IA
y las nuevas
tecnologías.

parece enigmática y
enigmática.

En realidad, la Casa
Blanca podría seguir
una estrategia muy
específica.

Formulada por Curtis
Yarvin en enero de
2022, debe
estudiarse con
atención hoy en día.

Lo traducimos.

probablemente el
asesor económico
más importante y
menos conocido del
nuevo presidente
estadounidense.

Su programa —para
perturbar el orden
comercial
internacional y
resolver las
contradicciones
internas del
capitalismo
estadounidense—
está contenido en
cincuenta páginas y
tiene una idea fija:
transformar los
Acuerdos del Plaza en
los Acuerdos de Mar-
a-Lago.

Desde hace un mes lo
viene aplicando
minuciosamente
desde la Casa Blanca:
hay que estudiarlo.

Ofrecemos la primera
traducción completa
con comentarios en
francés.

CONTINUARÁ

Archivos y discursos ...



para explicar el "Día de la Liberación"

Así es como interpreto el plan: un arancel global permanente para dar preferencia a la manufactura nacional; un arancel permanente a China para desvincular nuestras economías; aranceles recíprocos como medio de presión para animar a otros socios comerciales a tomar decisiones políticas para reducir los déficits.

Según Oren Cass, uno de los economistas que lleva una década intentando profundizar en la doctrina de Trump, la decisión de la Casa Blanca que desató el pánico global en los mercados podría servir a una agenda oculta inspirada por Reagan.

La traducimos y la comentamos.





EL GRAN CONTINENTE

**Acerca de
Bienvenido
Oferta**



[Información legal](#)
[Condiciones generales de venta](#)

Publicado por el Grupo de Estudios Geopolíticos.

© 2025 GEG. Reservados todos los derechos.

[Contacta con El Gran Continente](#)